

“hd

Número 2
Febrero de 2004

boletín

Armas pequeñas y seguridad humana

Enfoque en Oriente Medio y el norte de África

El Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre armas pequeñas y armas ligeras (PoA), negociado en 2001, recomienda un conjunto de medidas que se deberían tomar a escala nacional, regional e internacional, con el fin de ocuparse del tema del comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras. La Red de Acción Internacional sobre Armas Pequeñas puso de relieve en un informe de 2003 que *"parece haber una correlación importante entre la existencia de acuerdos y programas regionales significativos y el alcance de los progresos que realizan los países participantes hacia la puesta en práctica del PoA"*.¹ No obstante, aunque varias iniciativas regionales han sido ampliamente aclamadas, dos regiones —Asia y Oriente Medio— no parecen haber hecho lo suficiente para poner en práctica el PoA.

Este artículo se centra específicamente en la región de Oriente Medio y el norte de África (MENA), destacando las iniciativas impulsadas hasta la fecha e identificando las restricciones políticas y culturales que podrían impedir acciones posteriores. Es especialmente relevante un enfoque en Oriente Medio y el norte de África, puesto que es uno de los mayores receptores, en cuanto a valor, de las principales armas convencionales, así como un importante punto de tránsito para las armas que se dirigen a otras partes del mundo.²

Factores culturales y geopolíticos

Al igual que en otras regiones, las tradiciones de Oriente Medio asocian las armas con valores positivos, como la masculinidad, el orgullo, el honor y la virilidad.³ Se disparan las armas en bodas y celebraciones, como signo de felicidad, lo cual refuerza la percepción positiva de las armas. Los altos índices de posesión de armas por parte de civiles son un problema social: *"llevar un arma puede dar una sensación de superioridad a algunas personas de determinado grupo de edades."*

En este número...

Enfoque en Oriente Medio y el norte de África por Mireille Widmer y Atef Odibat **páginas 1–3**
Mención especial: la Asociación Nacional para la Protección del Medio Ambiente y la Infancia (NAPEC) de Irak **página 4**

En sus propias palabras: ¿Qué está ocurriendo en Oriente Medio con el problema de las armas pequeñas? **página 4**

Cómo hacer frente a las armas: la experiencia libanesa por GinaRivas Pattugalan y Fadi Abi Allam **página 6**

Disponibilidad y utilización indebida de armas en la Segunda Intimada, Gilad Ben Nun **página 7**

Noticias breves **página 9**

Así, para estas personas, usar un arma se convierte en algo natural y familiar, e incluso en algo que se espera de ellos".⁴

Además, esta región ha sido testigo de una gran cantidad de conflictos en los últimos años. El conflicto entre Israel y Palestina, el más antiguo y quizá el mejor conocido, las devastadoras guerras civiles de Argelia y Yemen, el conflicto continuo entre las minorías kurdas y las poblaciones mayoritarias de Irán, Irak y Turquía, la insurrección armada en Egipto y el continuo estado de guerra entre Israel y algunos de sus vecinos (Líbano y Siria) han provocado un gran derramamiento de sangre en las últimas décadas. Estos años también se han visto marcados por dos campañas militares gigantescas y devastadoras en Irak.

La guerra y la violencia siguen prevaleciendo en la región. En algunos casos, quizá especialmente en relación con el conflicto de los Territorios Palestinos Ocupados, la posesión de armas está asociada al orgullo y es un símbolo de "resistencia legítima". Por consiguiente, las críticas internas a la disponibilidad generalizada y la utilización indebida de armas son vistas por algunos como un reto a la legitimidad de la resistencia.

Están surgiendo organizaciones de la sociedad civil para desafiar a estas percepciones. El Dr. Atef Odibat, del Centro Regional de Seguridad Humana de Jordania es firme en su creencia de que *"la premisa de que «hombre + violento = bueno» debe ser puesta en duda; es necesario sustituir una cultura de la violencia por una cultura de la paz y no-violencia"*. Desgraciadamente, en esta etapa, hay poca presión de base por el cambio.

En un ámbito gubernamental, la inestabilidad regional también está obstaculizando la cristalización de voluntad política seria para hacer frente al problema. Los estados temerosos de su seguridad nacional son reacios a restringir su capacidad para adquirir armas. Al mismo tiempo, muchos gobiernos de la región de MENA consideran las armas pequeñas como algo intrascendente y que no merece atención en comparación con la amenaza mayor impuesta por las armas de destrucción masiva (ADM). Aunque se sabe

que Israel posee armas nucleares y se ha negado constantemente a firmar el Tratado de no proliferación nuclear, todos los demás estados de la región han ratificado dicho tratado, y plantean diversos niveles básicos de capacidad de ADM. Esta jerarquía de cuestiones de desarme plantea un inmenso desafío a los partidarios de medidas más estrictas para controlar las armas pequeñas. Es una perspectiva gubernamental muy extendida que un enfoque centrado en las armas cortas y granadas significaría que otras cuestiones —especialmente el desarme nuclear— se quedan sin resolver.

¿Una cuestión de seguridad humana?

La proliferación y la utilización indebida de armas pequeñas se considera en buena medida en la región de MENA como una cuestión de limitación de los armamentos, no de seguridad humana. Las armas pequeñas y ligeras pueden plantear una amenaza para la estabilidad y la seguridad de los estados, pero suponen un peligro más directo e inmediato para la seguridad de sus ciudadanos en tiempos de paz.

Es muy difícil documentar y cuantificar el coste humano de la violencia por armas pequeñas en la región, debido a la falta de datos disponibles sobre las repercusiones criminalísticas, sanitarias, económicas y psicológicas del uso de armas de fuego. Las diversas nociones de delito y castigo complican la cuestión aún más: muchas sociedades admiten como legítimos la justicia privada o los homicidios por honor y, por consiguiente, no se informa oficialmente acerca de dichos incidentes. La violencia contra las mujeres es especialmente enmascarada, subestimada y tratada con indiferencia.

Algunos analistas concluyen que la disponibilidad de armas pequeñas no plantea una amenaza significativa para la seguridad humana en la región, argumentando que los altos índices de posesión de armas por civiles no implican necesariamente el uso o utilización indebida de estas armas. Según cierta opinión, la posesión de armas en Oriente Medio tiene un valor más comunicativo que práctico, y esas mismas normas sociales que estimulan la demanda de la posesión de armas también pueden regular estrictamente su uso.⁵

Es necesario realizar más investigaciones para determinar la naturaleza y el alcance del problema de las armas pequeñas en la región de MENA. No obstante, la proliferación y la utilización indebida de armas pequeñas se deberían tomar en serio. La violencia con armas pequeñas en la región ocurre diariamente, en forma de venganzas tribales o familiares, captura de rehenes (por ejemplo en Yemen), homicidios por honor, violencia contra las mujeres o guerra civil abierta. Por ejemplo, en Argelia más de 100.000 personas han sido asesinadas desde 1991 y Amnistía Internacional informa de que *"cada mes unas 100 personas mueren a manos de grupos armados, las*

fuerzas armadas y milicias armadas por el estado, siendo los civiles los que soportan el mayor peso de la violencia".⁶ El templo egipcio de Luxor también fue primera plana en noviembre de 1997, cuando 62 personas fueron abatidas a tiros en un ataque que duró casi 40 minutos. Por otra parte, muchas sociedades de la región están experimentando tensiones entre las formas estatales modernas y las formas tradicionales de la estructura social, o entre el imperio de la ley y la justicia privada.⁷

Unos controles más estrictos sobre la posesión, uso y transferencia de armas pequeñas parecen ir en el propio interés nacional de los estados: *"Observando la influencia destabilizadora de los conflictos en toda la región árabe y la presencia emergente de redes del crimen organizado, fácilmente se pueden presentar argumentos a favor de una cooperación regional más sólida [para combatir la proliferación de armas pequeñas], aunque sólo sea para ocuparse de la criminalidad y el terrorismo"*.⁸ Además, los temores de que la atención dedicada a las armas pequeñas pueda arrebatar el protagonismo al desarme nuclear parecen no tener mucho fundamento. Al contrario, una visión igualmente válida indicaría que la cooperación regional en torno a la cuestión de las armas pequeñas y ligeras podría constituir un ejercicio de fortalecimiento de la confianza que contribuiría a reavivar otros procesos de desarme.

Avances positivos

Los cambios institucionales que tienen lugar en el ámbito regional presagian respuestas y actividades más serias en la región de MENA. En julio de 2002, la Liga de los Estados Árabes creó un Departamento de Asuntos de Desarme. Es demasiado pronto para valorar los resultados de este nuevo departamento, pero podría constituir posiblemente un factor impulsor para el desarme regional en el Oriente Medio Árabe y en el Norte de África. En la región no ha existido ningún foro de debate sobre el desarme desde que el Grupo de Trabajo sobre la limitación de los armamentos y la seguridad regional cayó en desuso en 1995.⁹

En colaboración con el Departamento de Asuntos de Desarme de la ONU, la Liga Árabe organizó una conferencia en diciembre de 2003 sobre la puesta en práctica del PoA por parte de los estados árabes.¹⁰ A la reunión asistieron 21 de los 22 estados miembros, así como otros gobiernos interesados, agencias de la ONU y representantes de la sociedad civil de MENA. Se debatieron, con diferentes niveles de compromiso, cuestiones tan diversas como la elaboración de informes nacionales, las perspectivas de género sobre el desarme, el papel de la sociedad civil, la experiencia de las organizaciones regionales de fuera de la región de MENA, las responsabilidades de los donantes y opciones de políticas.

Quedó claro en esta reunión que muchos estados aún no reconocen las amenazas planteadas a sus ciudadanos por la excesiva disponibilidad y la

utilización indebida de armas pequeñas y ligeras y su responsabilidad para reducir esta amenaza. Además, varios estados de MENA expresaron una profunda reticencia a aplicar exactamente las lecciones de otros modelos regionales. Sin embargo, las iniciativas autóctonas parecen haber tenido bastantes posibilidades de éxito. Los estados árabes están comenzando a reconocer el problema de las armas pequeñas como una cuestión regional, además de global, y cuando lo hagan, también será más probable que estos estados tomen medidas colectivas para detener la proliferación incontrolada de armas pequeñas.

Algunos estados de la región se han convertido en firmes partidarios de un enfoque más exhaustivo del problema del comercio ilícito, exigiendo, entre otros, instrumentos legalmente vinculantes para el mercado, la identificación y el seguimiento de armas de fuego y para las actividades de comercio de armas, y respaldando a un debate sobre la cuestión conflictiva de las transferencias de armas a grupos armados no estatales. En particular, el gobierno argelino pidió la redacción de un borrador de una Convención Árabe sobre el Comercio Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras, y la creación de un punto de contacto regional sobre armas pequeñas, para intercambiar información y coordinar las acciones entre Naciones Unidas y los miembros de la Liga Árabe.

Dichos llamamientos no se han traducido aún en acciones, pero podrían refutar la idea de que la región de MENA no se preocupa por este asunto.

Sociedad civil

En otro orden de cosas, la posibilidad de establecer colaboraciones con la sociedad civil para favorecer la implantación del PoA está siendo objeto de debate en la región, por ejemplo en Argelia, Jordania, Líbano y Yemen. Se están creando comisiones nacionales de acuerdo con las disposiciones del PoA, proporcionando una oportunidad para que las ONG participen en la puesta en práctica del PoA.

Hasta hace poco tiempo, las ONG de la región reconocían la proliferación de las armas pequeñas como un motivo de preocupación *per se*, centrándose en lugar de eso en derechos humanos más amplios y cuestiones humanitarias. Sin embargo, esta tendencia está cambiando lentamente a medida que han tenido lugar varias conferencias regionales sobre este tema. Un taller sobre las medidas nacionales y regionales adoptadas por los estados árabes en su intento por cumplir el PoA de la ONU fue la primera iniciativa regional en este contexto organizada por el Centro Regional de Seguridad Humana a mediados de 2001.¹¹ Además, tuvo una especial influencia a este respecto un seminario regional organizado en Ammán en julio de 2002 para hablar sobre las formas de restringir la demanda de armas pequeñas, y un seminario de seguimiento en noviembre de 2002 para debatir las

prácticas culturales tradicionales relacionadas con las armas pequeñas.¹² Se reconoció la necesidad de formar una red de MENA sobre armas pequeñas y en noviembre de 2002 se creó oficialmente una red de ONG. Aunque actualmente es todavía una red muy informal de organizaciones de la sociedad civil, si recibe una financiación constante podría suponer un factor impulsor para un enfoque de seguridad humana al desafío de la disponibilidad y la utilización indebida de las armas en Oriente Medio.

Se debería observar que las organizaciones de la sociedad civil en Israel también están luchando activamente —aunque de forma casual— contra la violencia generada por las armas pequeñas. El militarismo constituye una preocupación especial para aquellos israelíes que creen que el estado de guerra que el país ha conocido a lo largo de su existencia está dejando una oscura mancha en la vida cultural y política, y poniendo en peligro sus cimientos democráticos. Dichas organizaciones censuran el halo que rodea al ejército israelí, la extendida cultura de la violencia en Israel y las repercusiones más amplias del militarismo, especialmente en el estatus de las mujeres.¹³ Otras se están centrando específicamente en la cuestión de la utilización indebida de las armas por parte de la policía y las fuerzas de seguridad. Denuncian los abusos de estos agentes gubernamentales y animan a los soldados a rechazar el alistamiento por motivos de objeción de conciencia.¹⁴

Actualmente las armas pequeñas son probablemente la última prioridad en la agenda de desarme de la región de MENA, donde las preocupaciones por las armas nucleares tienen prioridad sobre cualquier otro asunto. En los próximos años, la Liga Árabe puede y debe ser un elemento facilitador de un enfoque proactivo. En combinación con el creciente compromiso de la sociedad civil, la región de MENA tiene abierta una oportunidad para una acción cooperadora en los ámbitos regional y nacional para ocuparse de esta cuestión difícil y urgente.

Escrito por Mireille Widmer, Centro para el Diálogo Humanitario, Suiza, y el Dr. Atef Odibat, Centro Regional de Seguridad Humana, Jordania.

Notas

¹ IANSA. "Implementing the Programme of Action 2003: Action by states and civil society". Publicado por International Alert, Saferworld y el Centro para la cooperación y la seguridad internacional del Departamento de estudios sobre la paz (Universidad de Bradford), 2003, p. 6.

² Centro Regional para la Seguridad Humana, *The UN PoA to Prevent, Combat and Eradicate the Illicit Trade in SALW in All its Aspects in the Arab Region: Successes and Challenges*. Resumen ejecutivo de la conferencia celebrada el 23 y el 24 de junio de 2003. Además, según el Estudio sobre armas pequeñas de 2003, las importaciones de armas pequeñas a Oriente Medio tuvieron un valor de 285 millones de dólares en 2000 (el 15% del total de las importaciones documentadas de armas pequeñas). Sin embargo, se debe mencionar que estas cifras no tienen en cuenta las transferencias ilícitas.

³ Véase American Friends Service Committee y Regional Human Security Centre, *Traditional Cultural Practices and Small Arms in the Middle East: Problems and Solutions*. Informe de un taller celebrado en Ammán del 3 al 4 de noviembre de 2002.

⁴ Abu Jaber, S.E. Prof. Kamel, Presidente del Instituto Jordano de Diplomacia en: Oda Tealakh, G., Odibat, A. y Al-Shaer, M. (eds). "Small Arms and Light Weapons in the Arab Region: National and Regional Measures", Centro Regional de Seguridad Humana, Ammán, 2002, p. 12.

⁵ Véase por ejemplo Miller, Derek B. *Demand, Stockpiles, and Social Controls: Small Arms in Yemen*. Estudio sobre armas pequeñas, mayo de 2003 (documento ocasional N.º 9).

⁶ Amnistía Internacional, *Algeria: Steps towards change or empty promises?*, índice de AI: MDE 28/005/2003, 16 de septiembre de 2003.

⁷ McDonald, Dr. Glenn, *Human Security, Small Arms and the Middle East*, presentación para el Quinto curso anual sobre limitación de los armamentos y seguridad nacional, Centro de Ginebra para la Política de Seguridad (GCSP), 23 de febrero - 1 de marzo de 2003.

⁸ Peters, Lillian y David Jackman. *First Steps: Exploring small arms issues in the Arab region*. Oficina Cuáquera ante las Naciones Unidas, Documento informativo N.º 2/01, junio de 2001, disponible en www.afsc.org/quono/Resources/BP200106.htm.

⁹ El Proceso de Paz en Oriente Medio, iniciado en Madrid en octubre de 1991, dio lugar a la creación cinco grupos de trabajo multilaterales, incluido uno sobre "Limitación de los armamentos y Seguridad Regional" (ACRS). El ACRS incluía a 13 estados árabes, Israel, una delegación palestina y unas 30 entidades extrarregionales. Se celebraron seis sesiones plenarias entre mayo de 1992 y diciembre de 1994. Véase *Middle East Peace Process Arms Control and Regional Security (ACRS) Working Group*, Hoja informativa, Departamento de Estado de EE.UU., Oficina de Asuntos Político-Militares, julio de 2001, disponible en www.state.gov/t/pm/rls/fs/2001/4271pf.htm.

¹⁰ Véase <http://disarmament2.un.org/rdb/Meetings.%20Conf%20and%20Events/salw-LASconf.html>.

¹¹ Véase www.id.gov.io/human/index.html para obtener más información sobre el RHSC y sus actividades en relación con las armas pequeñas y ligeras.

¹² Para obtener más información, véase Centro Regional de Seguridad Humana, www.id.gov.io/human/index.html.

¹³ Véase por ejemplo New Profile, www.newprofile.org/default.asp?language=en.

¹⁴ Véase por ejemplo Yesh Gvul ("There is a limit"), www.yesh-gvul.org/english/, o Courage to Refuse, www.couragetorefuse.org/english/.



(c) Henghameh Fahimi/AFP/Getty Images

■ **Mención especial**

El Centro quisiera extender su *Mención especial* a la Asociación Nacional para la Protección del Medio Ambiente y la Infancia (NAPEC) de Irak. La *Mención especial* pretende destacar iniciativas pequeñas pero significativas para luchar contra la crisis de las armas pequeñas. El 8 de diciembre de 2003, siguiendo la convocatoria de la NAPEC, los niños quemaron pistolas de juguete en una manifestación celebrada en Bagdad contra la importación y la fabricación de juguetes bélicos. Nuestro agradecimiento a la NAPEC por empezar a romper pronto los ciclos de la violencia armada.

■ **En sus propias palabras**

¿Qué está ocurriendo en Oriente Medio con el problema de las armas pequeñas?

Sr. Izzedin al-Asbahi

Director del Centro de Formación e Información sobre Derechos Humanos, Yemen

La proliferación de las armas pequeñas y ligeras en Oriente Medio —especialmente en mi país— tiene su origen en arraigadas tradiciones y factores culturales. Sin embargo, esto no debería ser una excusa para evitar tratar la cuestión de la disponibilidad y la utilización indebida de armas en el mundo árabe. Es necesario cambiar las actitudes y los factores culturales que asocian las armas con el orgullo y la virilidad, y la sociedad civil puede desempeñar un papel fundamental a la hora de crear una concienciación

pública de las repercusiones negativas de la proliferación de armas, sugiriendo alternativas prácticas a la posesión y el uso de armas, y haciendo hincapié en la relación entre la disponibilidad de armas y el desarrollo. Aplaudo la creación de una red de ONG árabes sobre las armas pequeñas y espero que la comunidad internacional nos preste su apoyo en esta empresa.

S.E. Sr. Ramez Goussous

Representante Permanente Adjunto de Jordania ante Naciones Unidas

El coste humano de las armas pequeñas y ligeras se siente en Oriente Medio como en cualquier otra parte del mundo. Casi el 60% de las armas pequeñas de todo el mundo están en manos de civiles, una cuestión que lamentablemente se dejó de lado en el Programa de Acción de las Naciones Unidas. La demanda nace de diversos factores, como la pobreza, la falta de seguridad pública y prácticas culturales como el uso de

armas en celebraciones o el valor de las armas como símbolo de virilidad. La disponibilidad de las armas aumenta aún más por la existencia de redes consolidadas de traficantes de armas y de controles fronterizos deficientes. Jordania está exigiendo instrumentos legalmente vinculantes sobre el mercado, la identificación y seguimiento y el comercio, reconociendo que las armas ilegales con frecuencia tienen su origen en el comercio legal. Jordania está fomentando el debate sobre la cuestión de las transferencias de armas a grupos armados no estatales, otro tema que quedó fuera del Programa de Acción. Es urgente tratar todas estas cuestiones: demasiadas personas mueren, son heridas o sufren traumas a diario por causa de armas pequeñas como para seguir posponiendo las medidas.

Sr. Mohammed Belaoura

Director Adjunto de Desarme y Seguridad Internacional,
Ministerio de Asuntos Exteriores de Argelia

Argelia ha adquirido el compromiso de avanzar en la puesta en práctica regional del Programa de Acción de las Naciones Unidas. La creación, hace un año, de un Departamento de Desarme dentro de la Liga de los Estados Árabes es sin duda un paso muy positivo y ofrece una oportunidad real a este respecto. Además, Argelia va a presentar a la Liga Árabe cuatro propuestas concretas para tomar medidas sobre el azote del comercio ilegal de armas pequeñas: la adopción de una convención árabe legalmente vinculante sobre el comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras, la creación de un punto de contacto regional para facilitar la coordinación entre los puntos de contacto nacionales de la región y con el sistema de la ONU, el establecimiento de una red de información sobre legislaciones y procedimientos nacionales para mejorar la cooperación y coordinación entre los estados árabes y la creación dentro de la Liga Árabe de un Grupo de trabajo para armonizar la clasificación de armas pequeñas y ligeras, así como para normalizar el vocabulario y las definiciones de la lengua árabe aplicadas a armas pequeñas y ligeras.

Sr. Wa'el Al-Assad

Director del Departamento de Asuntos de Desarme, Liga
de los Estados Árabes

A pesar de que Oriente Medio se enfrenta a miles de retos, que definen las prioridades de seguridad de la región, ha surgido una conciencia de los peligros que plantea el comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras, y sus ramificaciones políticas, sociales y económicas.

La Liga de los Estados Árabes ha llevado a cabo una gran variedad de iniciativas para combatir este comercio ilícito, y ha tomado algunas medidas importantes para reforzar la cooperación en un ámbito regional, especialmente en zonas de control y administración fronteriza. Sin embargo, este control es —hasta ahora— limitado y sólo se ha logrado en relación con otros problemas, como la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado. Durante 2003, la Liga Árabe se dio cuenta de que se necesitan amplias iniciativas y nuevos métodos para tratar el problema de las armas pequeñas como una cuestión de seguridad humana. El precio que los civiles, especialmente las mujeres y los niños, pagan en las zonas de conflicto de Oriente Medio es horroroso y es necesario tomar medidas inmediatas. La Liga Árabe está desarrollando programas para ocuparse de este problema. Estamos poniendo en práctica las conclusiones alcanzadas en la primera Conferencia Regional Intergubernamental sobre el tema, celebrada en El Cairo el pasado mes de diciembre, fruto de la colaboración entre la Liga Árabe y Naciones Unidas.

Bassem Eid

Director del Grupo de Supervisión de los Derechos
Humanos de los Palestinos, Jerusalén Oriental

Los palestinos sabemos muy bien cuál es el coste en vidas humanas de las armas pequeñas y ligeras. De hecho, sólo en esta Intifada, han muerto 2577 palestinos hasta finales de 2003, la mayoría de ellos por armas pequeñas. Lo que no podemos expresar en forma de estadísticas es el trauma de las personas que viven con miedo, la alteración de las tareas cotidianas más básicas y la dificultad para simplemente sobrevivir. Como activista de los derechos humanos, sostengo que nunca será legítimo que los civiles sean el objetivo de las armas y que los estados que fabrican armas deberían pensárselo dos veces antes de exportar armas a un país que viola flagrantemente los derechos humanos internacionales y el derecho humanitario. Además, los grupos armados palestinos deberían pensar detenidamente en los efectos a largo plazo del uso de armas de fuego en su propia población. Los niños palestinos están creciendo en un ambiente en el que se celebra el uso de las armas como un símbolo de resistencia. Con frecuencia, estas armas se vuelven contra otros palestinos, para saldar disputas familiares o perseguir a presuntos colaboradores. La ocupación ilegal de los territorios palestinos por parte de Israel no debe ser una excusa para evitar este debate.

■ Opinión

Cómo hacer frente a las armas: la experiencia libanesa

Líbano sufrió una devastadora guerra civil de 15 años, que estalló el 13 de abril de 1975. Este violento conflicto tenía su origen en las disparidades sociales y económicas entre la comunidad cristiana predominante (en su mayoría maronitas), los refugiados palestinos (en su mayoría musulmanes sunitas) y otros grupos minoritarios (principalmente musulmanes chiitas).¹ Por otra parte, diversos partícipes regionales —especialmente Siria, Israel e Irán— explotaron el conflicto en aras de sus propios intereses. Al final de la guerra, Líbano estaba hecho pedazos, con más de 150.000 muertos (aproximadamente el cinco por ciento de la población), más de 300.000 personas heridas y una cuarta parte de la población desplazada.²

El Acuerdo de Ta'if de 1989, impulsado por la Liga de los Estados Árabes y negociado por parlamentarios libaneses, puso fin oficialmente a la violencia. En el acuerdo se trató la división del poder entre los principales grupos religiosos y la naturaleza de las relaciones entre Líbano y Siria. También tuvo como objetivo ampliar la autoridad estatal sobre la totalidad de Líbano y, con la ayuda de Siria, disolver y desarmar a todas las facciones armadas en un plazo de seis meses a partir de su puesta en marcha.³ La mayoría de los grupos y milicias armadas aceptaron el acuerdo de paz, con la notable excepción del General Michel 'Awn, el presidente maronita en ejercicio. Finalmente, Siria expulsó por la fuerza a 'Awn del Líbano, un acto que a efectos prácticos confirmó autoridad a Siria como el artífice externo fundamental del acuerdo.

Las actividades de desarme comenzaron en diciembre de 1990, poco después de que el primer gobierno jurara sus cargos. El proceso tuvo lugar en dos fases: el plan de seguridad del "Gran Beirut", en el que se detallaba la evacuación de la ciudad de todas las milicias y el restablecimiento del control gubernamental sobre los puertos. La segunda fase supuso la disolución de todos los grupos y milicias armadas, incluida la confiscación de armas y la reinserción de un número importante de milicianos en el ejército libanés y en las fuerzas de seguridad interna.⁴ En mayo de 1991, el Ministro de Defensa libanés anunció que ya se habían entregado el 80% de las armas.⁵ No obstante, una cantidad desconocida de estas armas se vendió a otros grupos de fuera del país o simplemente se entregaron a fuerzas controladas por Siria.⁶ Además, el desarme se centró principalmente en el armamento pesado, pero siguen sin aparecer escondrijos de fusiles de asalto, pistolas y otras armas ligeras utilizadas en la lucha interna.

Muchas cuestiones siguen sin resolver: la profunda animosidad entre grupos religiosos, la amplia proliferación de armas pequeñas y ligeras, la

inseguridad en los campos de refugiados palestinos y sus alrededores, las actividades continuas de grupos armados en el sur del Líbano (sobre todo Hezbollah) y los constantes problemas fronterizos con Israel. La presencia de 16.000 soldados sirios fuertemente armados sigue alzándose sobre los asuntos libaneses.⁷ Al igual que muchas otras naciones que salen de un conflicto violento que ha durado años, se ha producido un aumento perceptible del "uso y abuso de las fuerzas armadas y el poder judicial para dominar a la disidencia y la priorización del orden y la seguridad por encima de la justicia y la reconciliación".⁸ Desde 1994, las manifestaciones públicas están prohibidas en Líbano. De igual forma, han sido arrestadas muchas personas relacionadas con grupos de la oposición o con el activismo pro derechos humanos. También se ha cuestionado la independencia e imparcialidad del poder judicial, ya que muchos casos que se han llevado ante esta institución se han juzgado en tribunales militares.⁹

La guerra civil ha tenido profundas repercusiones sobre las actitudes hacia las armas en Líbano. El énfasis general del estado sobre la seguridad nacional en un entorno regional volátil sigue ejerciendo influencia sobre los ciudadanos a la hora de obtener o conservar un arma. Por otra parte, factores culturales relacionados con la posesión de armas y el orgullo, la virilidad y la resistencia se combinan para generar la "demanda" de armas pequeñas. Las leyes libanesas sobre armas se remontan a 1959 y se emiten licencias con relativa facilidad. Se calcula que hay unas 500.000 armas pequeñas y ligeras en manos de civiles; en potencia, cada hogar posee al menos un arma.¹⁰ Además, las armas circulan libremente dentro de los campos de refugiados palestinos y a través de fronteras muy permeables, con redes consolidadas de traficantes ilegales.¹¹ Esta cuestión es claramente un área para el liderazgo gubernamental y para la acción en los próximos años, especialmente en el período previo a la Conferencia de Revisión de 2006 para valorar la implantación del Programa de Acción de Naciones Unidas sobre armas pequeñas.

No es probable que se produzca un cambio espectacular en relación con las actitudes hacia la posesión de armas —incluida la opinión de que la resistencia contra la ocupación es legítima—; no obstante, es posible un cambio gradual. También está aumentando la concienciación entre la población de que la auténtica paz requiere un desarme exhaustivo, a medida que la cultura de la no-violencia está encontrando medios de expresión en Líbano. La aparición de ONG como Permanent Peace Movement (Movimiento para la paz permanente) es un testimonio de esta presencia creciente. En particular, la sociedad civil está comenzando a comprender que el desarme puede y debe incluir estrategias innovadoras para fomentar un comportamiento que sea indicio de un

estado en paz, donde el recurso al poder de las armas ya no sea algo natural.

El Acuerdo de Ta'if de 1989 contribuyó decisivamente al desarme de la mayoría de las milicias, pero el Líbano sigue estando repleto de armas. La constante inseguridad del Líbano está estrechamente relacionada con el conflicto palestino-israelí y la animosidad profundamente arraigada entre distintos sistemas culturales y de creencias. Sin embargo, el gobierno nacional y la sociedad civil tienen una gran aportación que hacer a la promoción de un entorno seguro para los ciudadanos libaneses. El control efectivo de las transferencias, la posesión y el uso de armas pequeñas y ligeras por parte del estado y los civiles sería un importante paso adelante. Además, la sociedad civil está en una excelente posición para emprender una concienciación y educación en la paz sobre esta cuestión, con un respaldo comprometido por parte del gobierno.

Este artículo fue escrito conjuntamente por Gina Rivas Pattugalan, miembro del Sudeste Asiático del HDC 2003 y Fadi Abi-Allam, coordinador del Movimiento para la paz permanente en Líbano.

Notas

¹ Véase Zahar, Marie-Joelle, "Peace by Unconventional Means: Lebanon's Ta'if Agreement", en *Ending Civil Wars: The Implementation of Peace Agreements*, publicado por Stephen Stedman, Donald Rothchild y Elizabeth Cousens (Boulder and London: Lynne Rienner, 2002), p. 567-568.

² Zahar, op. cit., p. 572-573.

³ El texto completo del acuerdo se puede consultar en www.lebanese-forces.org/lebanon/agreements/taef.htm.

⁴ Zahar, op. cit., p. 577-579.

⁵ Maginnis, Kent, *Pathways to Peace*, 1999, www.cain.ulst.ac.uk/events/peace/docs/disarmament.htm.

⁶ Por ejemplo, las fuerzas libanesas vendieron armas, incluidos helicópteros de combate, patrulleras, diversos tipos de artillería, lanzacohetes y munición por un valor de 330 millones de dólares estadounidenses a los serbios de Bosnia. Véase *Ibid* y Zahar, op. cit., p. 578-579. Véase también Human Rights Watch, "Israel Withdrawal from South Lebanon: The Human Rights Dimensions", mayo de 2000, disponible en:

www.hrw.org/campaigns/lebanon/israel1051000.htm.

⁷ Departamento de Estado de EE.UU., *Oficina para asuntos de Oriente Medio*, "Background Note: Lebanon", noviembre de 2003, <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn>.

⁸ Zahar, op. cit., p. 589.

⁹ Véase por ejemplo Human Rights Watch, "Lebanon: End Harassment of Rights Activists", septiembre de 2003, disponible en <http://www.hrw.org/press/2003/09/lebanon091203.htm>,/5419.htm.

¹⁰ Resumen de las actas de la conferencia "Traditional Cultural Practices and Small Arms in the Middle East: Problems and Solutions", celebrada en el Instituto Jordano de Diplomacia, en Ammán (Jordania) del 3 al 4 de noviembre de 2002, disponibles en www.iansa.org/regions/nafrica/cultural_practices.doc.

¹¹ Véase IANSA, "Implementing the Programme of Action 2003: Action by states and civil society". Publicado por International Alert, Saferworld y el Centro para la cooperación y la seguridad internacional del Departamento de estudios sobre la paz (Universidad de Bradford), 2003, p. 111/112, www.iansa.org/documents/report/colour/progress3.pdf.

■ Opinión

Disponibilidad y utilización indebida de armas en la Segunda Intifada

Las armas pequeñas y ligeras han sido "herramientas" fundamentales en el ciclo reciente de violencia palestino-israelí. Desde septiembre de 2000, más del 85 por ciento de las 2648 bajas palestinas y alrededor del 40 por ciento de las 850 muertes israelíes fueron provocadas por armas pequeñas, principalmente fusiles de asalto de gran velocidad, armas cortas y armas de francotiradores.¹

En Israel hay unas 363.000 armas pequeñas en manos de civiles: aproximadamente seis armas por cada 100 personas.² Aunque esta cifra es sorprendentemente baja, no tiene en cuenta otras armas automáticas militares que el ejército israelí entrega a los colonos judíos de los territorios palestinos ocupados. El ejército ha entregado unos 10.000 fusiles militares automáticos y pistolas ametralladoras a los colonos judíos, con un aumento espectacular desde el comienzo de la segunda Intifada.³ A la hora de calcular las armas que poseen los colonos, las estimaciones actuales se sitúan en torno a las 41.000 armas, que van desde pistolas hasta fusiles de asalto de gran velocidad, totalmente

automáticos. De modo alarmante, aunque estén armados por los soldados israelíes, los colonos no están sujetos a las normas de combate del ejército israelí y carecen de responsabilidad por las acciones llevadas a cabo mediante el uso de armas. Además, a fecha de enero de 2003 unos 49.000 soldados estaban de servicio en Cisjordania y en la franja de Gaza, y con frecuencia se iban de permiso con sus armas, contribuyendo así a la normalización de armas en Israel.⁴ Añadamos a esto las inmensas cantidades de armas de fuego ilegales, estimadas entre 50.000 y 100.000 armas.⁵

Los cálculos de la cantidad total de armas en manos palestinas oscilan entre 35.000 y 50.000, detenidas por las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina y numerosos grupos armados y unidades paramilitares. Las armas proceden de diversas fuentes. 44.000 fueron entregadas a la Autoridad Palestina después de su creación en 1994.⁶ El ejército afirma que ha recuperado 5000 de esas armas desde el principio de la Intifada.⁷ Se han desviado otras armas desde arsenales israelíes. También se han introducido mediante contrabando desde países vecinos. El número de armas de fuego en zonas palestinas parece haber disminuido desde finales de 2001, debido por una parte a un cambio de estrategia (de los ataques de francotiradores a los atentados suicidas con bombas)

y, por otra parte, a una escasez de la oferta, ya que las agresivas operaciones militares israelíes en los territorios ocupados han dificultado cada vez más el contrabando de armas.

Las consecuencias de la disponibilidad, el uso y la utilización indebida de las armas pequeñas para ambas sociedades son nefastas y van más allá de las repercusiones directas de muertes y lesiones. A diario se puede percibir el miedo, la intimidación y una cultura de la violencia cada vez mayor. Además, la proliferación de armas pequeñas se está convirtiendo en un factor perceptible en la desintegración de las comunidades. Desde 1995, 151 palestinos han muerto víctimas de la utilización indebida de las armas palestinas dentro de los territorios ocupados, y sólo en los tres últimos años han tenido lugar 79 asesinatos de presuntos colaboradores.⁸

En Israel, el índice de homicidios relacionados con armas pequeñas ha aumentado mucho en los tres últimos años, dando lugar a un promedio de 110 víctimas anuales durante los años de la segunda *Intifada*, en comparación con aproximadamente 60 casos al año durante la segunda mitad de los años 1990.⁹ Es especialmente revelador el creciente uso de armas pequeñas en casos de asesinatos de mujeres por parte de sus parejas masculinas u otro pariente cercano. La posesión de armas en Israel es principalmente un fenómeno masculino; más del 97 por ciento de las armas registradas pertenecen a hombres. Desde principios de los años 90, un promedio de 17 mujeres han sido asesinadas al año por hombres que conocían. Hasta el inicio de la segunda *Intifada*, una proporción constante de 1 de cada 4 de esos asesinatos fueron cometidos mediante el uso de armas pequeñas. Durante los últimos tres años esa proporción ha aumentado gradualmente hasta uno de cada dos casos, y, a partir de 2003, aproximadamente dos tercios de todos los casos de asesinatos de mujeres se perpetraron con armas pequeñas.¹⁰

Estas cifras ilustran la militarización de la sociedad israelí. Los estudios sociológicos están comenzando a demostrar el efecto cascada sobre la violencia contra las mujeres, incluido con más frecuencia el terror psicológico al que están sometidos los niños por la mera presencia de un arma en la casa, y la amenaza tácita y patente de su uso por parte de los padres, maridos y otros parientes. Sólo en 2003, unas 40.000 mujeres fueron atendidas en las salas de urgencias de Israel como consecuencia de la violencia doméstica, de las que 15.000 fueron hospitalizadas (no está claro hasta qué punto estos casos están relacionados con la utilización indebida de las armas).¹¹

Surgen rayos de esperanza procedentes tanto de la opinión pública como de los métodos del pasado gobierno. Durante los preparativos de la cumbre de Camp David a principios de 2000, una encuesta realizada por la Universidad de Tel Aviv demostró que

una mayoría significativa de israelíes (el 53 por ciento frente al 38 por ciento) eran partidarios de mayores restricciones a la posesión de armas. Esto se debía principalmente al temor público a una violencia social interna junto con la creencia de que parte de la población de colonos utilizaría indebidamente las armas en el caso de un desmantelamiento de los asentamientos en los territorios ocupados.¹²

En segundo lugar, entre 1996 y 2000, el gobierno israelí, accediendo a las demandas de los grupos de la sociedad civil, restringió la posesión de armas pequeñas en casi un 25 por ciento, disminuyendo así su número de alrededor de 300.000 a unas 220.000 durante un período de cuatro años.¹³ Llevada a cabo por el Ministerio del Interior, junto con la policía, y continuada por gobiernos tanto de derecha como de izquierda, esta iniciativa resultó tener un éxito sorprendente. Las relaciones causales directas con la disminución general de los asesinatos de mujeres son difíciles de establecer; sin embargo, en todo Israel sí que tuvo lugar una reducción global de la violencia. Gracias al férreo control que los servicios de seguridad israelíes tienen sobre la cantidad de armas existentes tanto en Israel como en Palestina, y al abrumador apoyo de la opinión pública a la reducción de las armas pequeñas, el éxito de finales de los años 90 se puede repetir, siempre que el gobierno decida hacerlo.

Este artículo fue escrito por Gilad Ben-Nun, que trabaja para el War-Torn Societies Project, con sede en Ginebra, después de una beca de investigación en el UNIDIR. Anteriormente fue director de investigación de Peace Now (Paz Ahora) en Israel, después de servir durante 10 años en los servicios de seguridad israelí.

Notas

¹ Sociedad de la Media Luna Roja palestina, www.palestinercs.org/intifadasummary.htm, B'Tselem - Centro israelí de información para los derechos humanos en los territorios ocupados, www.btselem.org/Territories.

² *Estudio sobre las armas pequeñas* 2003, p. 77.

³ *Estudio sobre las armas pequeñas* 2003, p. 77.

⁴ Estas estimaciones se basan en entrevistas a oficiales del ejército israelí, cruzadas con Cordesman A.H.(2002) "The Arab Israeli Conventional Military Balance 2000" Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, www.csis.org.

⁵ Golan A. "A Gun Upon Demand", *Haaretz* 30 de octubre de 1996; Landau S.F. (2003), "Violence in Israeli Society: Its Relation to Social Stress" en *Studies in Contemporary Jewry XVIII: Jews and Violence*, New York: Oxford University Press, pp: 139-140.

⁶ Las armas fueron entregadas por el ejército israelí con el fin de poner en práctica la Declaración de Principios, también conocida como Acuerdo de Oslo, que estipulaba la creación por parte de la Autoridad Palestina de una "fuerza policial fuerte" (art. VIII).

⁷ *Estudio sobre las armas pequeñas* 2003, p. 78.

⁸ Bassem Eid, *The Reign of the Thugs*, Ha'aretz, 28 de enero de 2004 y "Letters to the Editor", 24 de julio de 2003.

⁹ Estudio no publicado del Small Arms Survey, acerca del impacto de las armas pequeñas en la sociedad israelí.

¹⁰ Disponible en: www.no2violence.co.il

¹¹ Ha'aretz, "40,000 battered women hospitalized in 2003", 26 de noviembre de 2003.

¹² The Tami Steinmetz Centre for Peace Research, Universidad de Tel Aviv, Peace Index, abril de 2000, http://spirit.tau.ac.il/socant/peace/peaceindex/2000/files/apr2000_0e.doc.

¹³ Comunicado especial del Ministerio del Interior israelí, 23 de octubre de 2002.

■ Noticias breves

El Congreso de Brasil aprueba estrictos controles de armas

El 9 de diciembre de 2003, después de una disputa de seis años, el Senado de Brasil aprobó un proyecto de ley que promulga algunas de las leyes sobre armas más estrictas de América Latina. La ley tiene por objeto controlar el flujo de armas legales hacia el inmenso mercado negro, que se cree que incluye hasta 20 millones de armas cortas. También fija un referéndum nacional en octubre de 2005, en el que se preguntará: "¿Debería prohibirse la venta de armas y municiones en Brasil?". Se han tenido que producir olas de asesinatos entre las mafias de la droga de Río de Janeiro, miles de civiles muertos por la policía y la muerte anual de más de cien oficiales de policía en Sao Paulo para que los legisladores tomaran medidas. Fuente: Reuters, 10 de diciembre de 2003. Para obtener más información, visite www.vivario.org.

El Reino Unido es acusado de incumplir sus propias directrices de exportación de armas

El diario "The Guardian" reveló en diciembre de 2003 que el gobierno del Reino Unido estaba permitiendo la venta de armas y equipos de seguridad a países cuyo historial en derechos humanos había criticado duramente. Estas declaraciones se basaban en listas de armas autorizadas para su exportación e incluían a Indonesia, donde el Foreign Office ha denunciado presuntas muertes extrajudiciales, Nepal, donde se han denunciado ejecuciones sumarias, y Arabia Saudita, donde la tortura es tan sólo una de las violaciones de los derechos humanos denunciadas por el Foreign Office. Las directrices sobre exportación de armas del Reino Unido indican que se rechazarán licencias si existe un "claro riesgo de que pudieran usarse para represiones internas". Fuente: The Guardian, 6 de diciembre de 2003

Cooperante asesinado en Afganistán

Bettina Goislard, de 29 años, cooperante francesa de Naciones Unidas, fue asesinada a disparos el 16 de noviembre de 2003 por un hombre que abrió fuego contra su vehículo en lo que un oficial ha dicho fue el primer asesinato de un miembro del personal de la ONU en Afganistán desde la caída del régimen talibán. El conductor de su coche, un ciudadano afgano, fue disparado en el brazo. Los representantes del ACNUR

estaban "horrorizados y desolados" por la muerte de Goislard, que fue "asesinada a sangre fría" mientras se desplazaba en un coche identificado con las siglas de la ONU.

Fuente: Associated Press, 16 de noviembre de 2003

Etiopía: ¿La paz puede dar lugar a la proliferación?

Con una gran diversidad étnica, una frontera permeable con el vecino Sudán —devastado por la guerra— y con una población local en pugna por la tierra, el oeste de Etiopía ha sido testigo durante mucho tiempo de violentos conflictos. Una serie de matanzas en la zona de Gambella, en diciembre de 2003, ha provocado las peticiones de una consulta independiente. Los observadores esperan que el proceso de paz en Sudán entre el gobierno y el principal grupo rebelde, el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés, se extienda por todo el cuerno de África: sofocando la violencia fronteriza, fomentando las conversaciones de paz en Somalia y favoreciendo las relaciones entre Etiopía y Eritrea. Pero eso también podría conllevar a que el amplio suministro de armas utilizadas durante la guerra civil de 20 años en Sudán pudiera atravesar una frontera muy permeable y llegar a grupos rebeldes. Los analistas dicen que una gran cantidad de armas pequeñas ya ha alimentado las luchas en Gambella.

Fuente: Análisis del IRIN, 8 de enero de 2004

Liberia: la ONU reconsidera el programa de desarme

Naciones Unidas está estudiando de nuevo la forma en que va a realizar su programa de desarme en Liberia, después de un comienzo fallido en diciembre de 2003. La Misión de Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) inició el proceso de desarme de los soldados leales al antiguo presidente Charles Taylor en unos cuarteles cerca de Monrovia, pero se vio obligada a abandonar esta tarea 10 días más tarde, después de que los antiguos combatientes se amotinaron en la ciudad en demanda de dinero para entregar sus armas. Posteriormente, la UNMIL aceptó pagar a los antiguos soldados un adelanto de 75 dólares sobre su asignación de rehabilitación de 300 dólares cuando entregaran sus armas, pero el campamento de desmovilización fue invadido por personas ansiosas por entregar las armas y reclamar el dinero.

Fuente: Noticias del IRIN, 7 de enero de 2004

El Centro para el Diálogo Humanitario es una organización imparcial e independiente, con sede en Ginebra (Suiza), dedicada a dialogar sobre cuestiones humanitarias, la resolución de los conflictos armados y el alivio de su impacto en las personas. El Centro facilita un diálogo informal a alto nivel entre los principales protagonistas de los conflictos armados y otras organizaciones interesadas, como ONG y agencias de la ONU.

Este trabajo se completa mediante la investigación y esfuerzos políticos para pasar a la acción en cuestiones humanitarias actuales como la naturaleza de los grupos armados no estatales, técnicas de mediación, economía de guerra, el imperio de la ley y la disponibilidad de armas.

En 2001 el Centro estableció el Programa sobre armas pequeñas y seguridad humana, que acomete varios proyectos dirigidos a comprender mejor el coste humano de la disponibilidad y el uso indebido de armas y a abogar por opciones para actuar al respecto.

Centro para el Diálogo Humanitario
114 rue de Lausanne
1202 Ginebra, Suiza
Teléfono: +41.22.908.1130
Fax: +41.22.908.1140
Correo electrónico: info@hdcentre.org
Web: www.hdcentre.org

Todos los derechos reservados.
Los derechos de autor de esta publicación son propiedad del Centro para el Diálogo Humanitario.

Suscríbase a nuestra lista de correo

Deseo seguir recibiendo una copia gratuita del Boletín sobre armas pequeñas y seguridad humana
Modo de distribución preferido: Correo electrónico Copia impresa

Deseo recibir varias copias del Boletín (indique debajo el idioma y la cantidad)
 Inglés Francés Español Árabe Número de copias

Nombre y tratamiento _____

Organización _____

Dirección _____

Código postal _____

País _____

Teléfono _____

Fax _____

Sitio web _____

Correo electrónico _____

Por favor, copie y rellene este formulario y envíelo a Mireille Widmer, Centre for Humanitarian Dialogue, 114 rue de Lausanne, Geneva, 1202, Switzerland. También puede enviarlo por correo electrónico a widmer@hdcentre.org o por fax al +41.22.908.1140.

boletín
Armas pequeñas y seguridad humana

Directora

Cate Buchanan (cateb@hdcentre.org)

Diseño y producción

Richard Jones (rmjones@onetel.net.uk)

Exile: Diseño y servicios editoriales